

Texto de apertura del Seminario-Encuentro *Movimientos en las bases: Transfeminismos, feminismos queer, despatologización, discursos no binarios* incluido dentro del programa de UNIA arteypensamiento.

Texto de apertura del Seminario-Encuentro *Movimiento en la bases: Transfeminismos feminismos queer, despatologización, discursos no binarios*, por Miguel Benlloch

Saludos a todas y todos los presentes y a cada uno y una en ese lenguaje que no acaba de dejarnos expresar nuestra singularidad y que nos constituye en el ser cultural en el que devenimos.

Gracias a Miriam Solá, María José Belbel, Alira Areneta, Josebe Iturrioz, Juana Ramos, al equipo de BNV Alicia Pinteño, Joaquín Vázquez, Feli Romero, Manuel Prados y Alejandro del Pino, al personal de la UNIA Isabel Ojeda, Rosario Pérez del Amo y Antonio Flores quienes junto a las y los presentes han hecho posible este encuentro en el que llevamos trabajando desde febrero de 2010.

El encuentro *Movimiento en la bases: Transfeminismos feminismos queer, despatologización, discursos no binarios* es otro tramo del compromiso con los feminismos que artepensamiento se planteó desde su creación en 2002 como proyecto en la Universidad Internacional de Andalucía-UNIA.

Los seminarios dirigidos por BP, *Retóricas de Género/Políticas de identidad*, en 2003 y *Crítica Queer* en 2007, marcan nuestra trayectoria en la difusión de las teorías queer en el Estado español. En 2009 tuvimos previsto una nueva actividad, en alguna medida cercana a la que ahora vamos a realizar, pero optamos por apoyar las Jornadas Feministas de Granada organizadas por la Asamblea de Mujeres de Granada y la Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas del Estado Español, organizaciones con las que hemos crecido desde sus inicios hacia finales de los 70, siendo el feminismo la teoría desde la que algunos miembros de BNV participamos en el accionamiento de los primeros frentes de liberación gay en Andalucía y el estado español

Las Jornadas de Granada favorecieron el impulso de las políticas transfeministas y queer, la acción por la despatologización y la autonomía de nuestros cuerpos.

La aparición, a finales de los años 80, de las teorías queer ha supuesto la debacle de la normatividad que nos clasifica como hombres y mujeres, liberando nuestros cuerpos y mentes del corsé que nos instituye como tales en subordinación de lo femenino frente a lo masculino

El feminismo, desde el que hablamos, participa de la experiencia de estos últimos 40 años y se sitúa en convergencia con las teorías queer y transfeministas, así como con otras experiencias y modos de entender la vida que se manifiestan en algunas prácticas sociales de otras culturas no centrales, todas ellas han contribuido a comprender el género como una construcción social, posibilitando la comprensión de nuestros cuerpos y acciones así como la aparición de otras identidades que nos liberan del rígido corsé identitario y hacen posible construir nuestra vida desde un múltiple y a la vez único género, conformado por nuestra propia individualidad en relación con los otros, otros y otras con asterisco plural, seres culturales y por ello naturales, bajo el supuesto de que la naturaleza no es “el otro” de la cultura sino que se encuentra dentro de ella y “atravesada de punta a punta el sujeto humano” nuestra diversidad así lo manifiesta.

El sistema nos califica, para posibilitar el control y el negocio sobre nuestros cuerpos, patologiza nuestras conductas intentando situarnos en el margen, porque en su desprecio piensa que el margen es lo pequeño, lo ínfimo, cuando a poco de analizar ese margen, resulta ser todo lo que está fuera del centro construido por el dominio.

Son las prácticas del sistema capitalista y patriarcal las que patologizan al imponer desde el nacimiento una clasificación binarista, marcándonos las conductas que hemos de practicar el resto de nuestra vida, por ello es tan necesario el esfuerzo por la despatologización de las nuevas identidades que desde nuestra libertad recuperada rompen el binarismo de género preguntándonos ¿Cuáles son las patologías que ha producido el devenir humano a través de la imposición de roles que se pretenden fijos y predeterminados, y que a la vez están sujetos a la dominación de lo masculino sobre lo femenino?

Nos hemos reunido activistas, investigadores, docentes... que estamos abriendo desde nuestras posiciones y organizaciones formas de ser, modos de estar que implican un profundo trastoque en la organización del mundo. Las políticas trans afectan a mujeres y hombres, deshilvanan lo construido y pretenden contribuir no al desarrollo del uniformizador *pret a porter* capitalista sino, digámoslo así, a trabajar en la *alta costura* que construye nuestra individualidad en relación, situándonos ante una pluralidad ilimitada de maneras de sentir, de reconocerse en nuestra propia individualidad, conscientes de que esta irrupción es destrucción.

Nuestra conciencia de que no somos hombres y mujeres al dictado de las clasificaciones racionalistas -que encorsetan nuestra identidad mediante una práctica jibara que nos oprime al reducirnos en la posibilidad de nuestros deseos y modos de ser- debe tener en cuenta que la eclosión de nuestras subjetividades se desarrolla en relación con los otros, con las otras, que nuestra identidad no es el único parámetro de nuestra acción situada en los marcos del capital, que la visibilidad de las nuevas construcciones identitarias que afloran desde la masculinidad y la femineidad requieren de un esfuerzo en la comprensión de las divergencias que surgen entre nosotras, de los tiempos y espacios que nos entronquen a la práctica liberadora del feminismo plural, preparándonos para actuar desde nuestras diferencias, para crear en el conflicto, para trabajar en común sobre el disenso.

La atomización de nuestras vidas no debe hacernos perder de vista que desde el centro dominador siempre están preparados para crear nuevas normas. Preparad*s para hacer de la dualidad otros y yo una nueva y múltiple unidad.

Otr*syyo

Buen encuentro

Miguel Benlloch